

La estación de ferrocarril de Alcázar de San Juan constituye la historia viva de una ciudad con un gran auge industrial

Campo de Criptana hablamos extensamente en el nº 61 de La Cerca dentro de la etapa (Villacañas-Campo de Criptana) y desde allí, por un camino flanqueado de cipreses, partimos hacia El Toboso, no sin antes visitar la Ermita de la Virgen de Criptana. A la visita de El Toboso hay que dedicarle mucho tiempo para impregnarse del espíritu cervantino que en ella se respira: sus calles, instituciones, negocios y rótulos son un permanente recuerdo de "El Quijote" y sus personajes. A esta ciudad Cervantes la convirtió en un lugar legendario cuando situó en ella a Dulcinea, el ideal femenino que inspira todas las hazañas de Don Quijote. Del Toboso pueden encontrar amplia información en la revista La Cerca número 55, en el tramo 2 de San Clemente-Villanueva de los Infantes.



Estación de ferrocarril de Alcázar de San Juan (Ciudad Real).

Etapa 7: Quintanar de la Orden - Belmonte

Esta etapa discurre por la plena llanura manchega, en una zona poblada de extensos viñedos. La visita a El Toboso nos mete de lleno en el alma de Don Quijote. Otro hito importante son los molinos de Mota del Cuervo. El camino transcurre prácticamente en llano y sin ninguna dificultad. Es apropiado para cicloturistas.

En esta etapa visitaremos Quintanar de la Orden, Miguel Esteban, El Toboso, Mota del Cuervo, Monreal del Llano y Belmonte.

Quintanar de la Orden

Iniciamos esta etapa en Quintanar de la Orden (Toledo), villa llamada inicialmente Quintanar de la Encina. En su término se ha encontrado el "Ídolo del Pradillo", pequeña representación celtíbera. Sus orígenes se hacen patentes a partir del siglo XII con la repoblación de un pequeño asentamiento musulmán por los mozárabes toledanos, con los privilegios dados por la Orden de Santiago, desde Uclés.

Alfonso XI le dio la Carta

de Privilegio en 1318, su hijo bastardo don Fabrique otorgó los Fueros en 1344 y fundó el Común de la Mancha, del que

Quintanar fue su capital.

En la Guerra de la Independencia los franceses tomaron y saquearon la población y

estuvieron en ella de 1808 a 1812. Durante la Primera Guerra Carlista, los quintanareros resisten el ataque de las tropas adelantadas de Cabrera y no es tomada, por lo que la Villa recibe el título de Muy Leal Villa en 1836, otorgado por Isabel II.

A finales del siglo XIX y principios del XX, tiene un resurgir industrial notable, destacando los arrieros, que llevaron los productos manchegos a todos los rincones de España; utilizaban éstos una jerga especial denominada CALÓ, y a ellos se les dedica la llamada Plaza de los Carros. Es importante nudo de comunicaciones desde que por aquí pasase el Camino Real de Carlos III.

Quintanar tiene su Feria y Fiestas dedicadas a la Virgen de la Piedad en agosto, celebrando las Fiestas del Cristo en septiembre. Es pueblo trabajador, pero también festivo, con unos animados Carnavales, una Semana Santa con muchas cofradías y artísticos pasos, unas fiestas populares de San Sebastián y San Antón, con hogueras delante de sus antiguas ermitas, la romería de San Isidro en una pradera con álamos, fiestas de la Virgen del Carmen en el Tolelillo, actos de San Cristóbal y

Rollo situado frente a la ermita de Santa Ana en Quintanar de la Orden (Toledo).

